

Hernán
Araneda,
gerente general
de Fundación
Chile.



GERENTE GENERAL DE FUNDACIÓN CHILE

Hernán Araneda: “Esta institución, por su tamaño, no puede estar en cosas de carácter boutique”

Ayer, con más de mil invitados, la entidad inició la celebración de sus 50 años de existencia con la intención de retomar una agenda que mezcle su vocación de ser pionera en áreas donde pocos se atreven a estar con la misión de impulsar sectores claves, como la minería, la industria forestal y las empresas de base científico-tecnológica. **MANUEL FERNÁNDEZ B.**

Con una masiva convocatoria y un homenaje a Raúl Sáez, el hombre que la concibió e hizo las gestiones para convertirla en realidad, la Fundación Chile inició ayer la celebración de sus 50 años de existencia.

Un momento que su gerente general, Hernán Araneda, asegura que es de “muy altas expectativas”. ¿El motivo? “Hemos desarrollado un portafolio de iniciativas de gran calibre en este último período, para concentrar nuestra actividad con cosas que tengan mayor impacto. Esta institución, por su tamaño, no puede estar en co-

mirar hacia adelante, tiene un carácter pionero y, por lo mismo, tiene que correr riesgos, no es una institución que administra negocios. Y, por otro, relevar el valor de la naturaleza: ha estado bastante vilipendiada la estrategia de desarrollo país basada en recursos naturales, pero nosotros pensamos que los recursos naturales en Chile siguen siendo una oportunidad extraordinaria para sofisticar la economía. Puede sonar paradójico, pero es lo que hemos hecho desde el primer día. Es decir, detectar sectores donde el país puede tener ventajas y agregarles innovación, tecnología y transferencia tecnológica”.

Los métodos para cumplir su labor han evolucionado, explica. Al principio, financiaba sus propios proyectos y la herramienta más usada fue la de crear compañías: casi 100 surgieron a su alero. “Hoy, cuando tenemos mucha más oferta de capital de riesgo y un sector privado pujante buscando oportunidades, no se justifica que inventemos empresas. Nuestro rol es más el de promover y facilitar condiciones para que los emprendimientos emerjan”, afirma.

CONECTANDO CON EL PROPÓSITO ORIGINAL

De hecho, ese es uno de los cuatro ejes clave de la agenda 2026 de la fundación: impulsar el desarrollo de empresas de base científico-tecnológica. Una línea apuntalada por su brazo de inversión de riesgo (ChileGlobal Ventures) y su nuevo proyecto StartuPlab, que pone a disposición laboratorios, equipos y redes para facilitar el nacimiento de compañías con este perfil. “Nos interesan estas empresas porque, a nivel mundial, son las que tienen mayor potencial de generar empleos, un problema agudo en Chile”, explica.

El segundo eje es lo que denominan como naturaleza positiva: “Son proyectos muy al alero de la agenda de cambio climático, de apoyar que el país alcance las metas que se ha pro-

puesto y que implican mucho desarrollo de capacidades”. Esta agenda incluye dimensiones de financiamiento, coordinación, apoyo a que la construcción se vuelva una industria más sustentable y exploración de caminos para mejorar la gestión hídrica”.

El tercer eje se centra en el capital humano. En esa línea, destaca los proyectos Sumar Saberes, que identifica y promueve la aplicación de buenas prácticas pedagógicas en las escuelas; Talento Minero, con foco en dicha industria, y Talento Digital, que desarrolla junto a Fundación Kodea y que, según evaluaciones internacionales independientes, ha impactado positivamente la trayectoria laboral de las 23 mil personas que ha entrenado en competencias digitales. Sobre este último, afirma que es una respuesta a la necesidad de una buena oferta de capacitación laboral y aspira a que escale.

El cuarto eje es el desarrollo de una plataforma de desarrollo de transferencia tecnológica con Finlandia. “Esto conecta con una idea que tuvo Raúl Sáez al inicio de la fundación, de tratar de traer soluciones que ya existen en otras partes y no estar reinventando la rueda. Y Finlandia, con la mitad de la población, tiene más del doble del PIB de Chile y transitó rápida y exitosamente de una economía basada en recursos naturales a una economía basada en tecnología y conocimiento. Además, tiene un ecosistema de innovación muy virtuoso, del que tenemos mucho que aprender”, dice Araneda.

La plataforma implica un financiamiento de US\$ 20 millones por parte de Corfo y otro monto similar aportado por Finlandia, con la idea de hacer interactuar a empresas y emprendedores chilenos y finlandeses. Lo que está más avanzado es el trabajo en áreas como minería sostenible, donde Araneda advierte un déficit a nivel de proveedores de la industria en Chile, y bioeconomía forestal, en que el objetivo es avanzar en el desarrollo de fibras naturales, sofisticar el uso de la madera serrada e impulsar la industria de la construcción industrializada.

“HA ESTADO BASTANTE VILIPENDIADA LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO PAÍS BASADA EN RECURSOS NATURALES, PERO NOSOTROS PENSAMOS QUE LOS RECURSOS NATURALES EN CHILE SIGUEN SIENDO UNA OPORTUNIDAD EXTRAORDINARIA PARA SOFISTICAR LA ECONOMÍA”, AFIRMA ARANEDA.

sas de carácter muy boutique. Debe ser evaluada por la sociedad por cuánto valor agrega en las problemáticas que más le importan al país”, afirma.

La vara está alta. La Fundación Chile, surgida de una alianza entre el Estado y el sector privado (inicialmente la ITT, hoy BHP), tiene un historial con hitos marcados, como haber sido la impulsora de la industria del salmón en Chile, pionera en el cultivo de berries y también en innovaciones forestales, y haber formado la primera compañía de energía solar del país.

—¿Cuál sería el próximo gran proyecto, la “nueva salmonicultura”, de la fundación?

“Hay una frase que lo resume: el futuro está en nuestra naturaleza. Es una frase que tiene dos lecturas. Por un lado, la fundación fue concebida para

CLAUDIO CORTÉS